

El cine tiene una deuda con los migrantes que llegaron a México, dice Martínez Assad

2011-12-21 23:02:05



La migración es uno de los temas que prevalecerán en el siglo XXI, pero la cinematografía nacional sólo ha captado a los mexicanos que van a Estados Unidos, dejando de lado una gran cantidad de inmigrantes de otros países, señala Carlos Martínez Assad, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Y añade: "México es un país que podría tener una expresión más clara de ese tipo de cine debido a sus características, pero no es así", explica.

Están los franceses que llegaron a Guadalajara, la comunidad china dispersa en el centro del país y muchos centroamericanos que se quedaron aquí a vivir. Y salvo Joaquín Pardavé, nadie más se interesó en hacer cine sobre las dificultades de esos inmigrantes integrándose al país. "Así que esa es una asignatura pendiente", explica a Crónica el investigador.

En el caso de la Guerra Civil española ésta ha sido muy bien documentada, hay mucho cine documental y muy pocas películas, como En el balcón vacío de Jomy García Asctot, que habla sobre la problemática del español que debía salir, no hay mucho; y a esto se suma la escasa producción de películas sobre judíos y sus problemas para integrarse a México, asegura.

El problema es que existe una brecha entre el cine documental y el cine

PRESENCIA. FOTOGRAMAS DE LA PELÍCULA LOS HIJOS DE DON VENANCIO, QUE RETRATAN A FAMILIAS MIGRANTES Y SU ADAPTACIÓN A MÉXICO.

de ficción, asegura. "Son dos formas de acceder a la imagen distintas. Por un lado, el documental capta los hechos en bruto, tal como sucedieron y la ficción el escenario que más me interesa: la ciudad de México", detalla.

Además, en el documental hay una intencionalidad mayor; el que documenta sabe lo que quiere mostrar y lo que no; en cambio el cine de ficción no, sólo busca el mejor encuadre de López Tarso o María Félix y no le importa tanto la ciudad. Sin embargo, sí se alcanza a retratar al mismo tiempo esa ciudad con los primeros planos de los actores.

Por desgracia, Carlos Martínez Assad visualiza la continuidad en el cine nacional con más de lo mismo. "Generalmente no hay historias nuevas, sólo veo la constante del narcotráfico, ahí están las películas premiadas sobre narcotráfico, robo, violencia... quizá la única diferencia que le veo mayores posibilidades es al cine sobre migración.

Aunque tampoco me refiero al cine sobre espaldas mojadas de los años cincuenta, sino a los migrantes más involucrados en la problemática actual. Ahí hay una veta que se podrá explorar, aunque es un tema que sale de la ciudad.

CAMBIOS. Autor del libro La ciudad de México que el cine nos dejó, donde hace una revisión de 90 años de filmes que retratan la ciudad de México, recuerda que los cambios han sido impresionantes y en algunos casos hasta caen en lo "divertido".

Un caso es la película Hay lugar para... dos (1949), dirigida por Alejandro Galindo, que contó con un cartel cinematográfico que rezaba: "Vea cómo en esta película hacen el amor los hombres de México".

Al respecto, Martínez Assad apunta la diferencia actual en el significado, ya que originalmente el anuncio alude a los hombres que llevan serenata a las jovencitas, es decir, son los hombres que esperan a las mujeres en el jardín.

Publicado por editorial Océano, este volumen le permitió al investigador no sólo conocer la evolución de la ciudad de México, con sus cambios en el paisaje urbano, sino también las modificaciones en la mentalidad de sus habitantes, sus costumbres y su forma de pensar.

"El lenguaje ha cambiado notablemente a lo largo de este tiempo, así como la visión de la ciudad, desde la metáfora en construcción, llena de luz, hasta la ciudad oscura y sórdida como se presenta en el cine de hoy. En las cintas actuales hay escenas que habrían sido difíciles de asimilar en otro momento, como violaciones, castraciones, incestos...", destaca.

Finalmente, alude al problema que enfrenta al cine con internet, que ya enfrenta el mismo debate que el libro y la música. "Seguramente tendremos que encontrar las formas de cómo trasladar los formatos a estas nuevas posibilidades que nos está brindando internet".

Carlos Martínez Assad presentó el volumen La ciudad de México que el cine nos dejó, en la pasada 25 Feria Internacional de Guadalajara.